EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO III. | *DOMINGO 24 DE JUNIO DE 1900.* | NÚM. 101.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores que aún no han realizado el pago de sus atrasos, á pesar de los muchos avisos que se les han enviado, tengan la bondad de remitir los el importe de los mismos en sellos ó libranza, con el fin de que no reciban con retraso nuestro semanario, y evitar los trastornos que proporcionan á esta administración con su morosidad.

LA PROXIMA CAMPAÑA DE LANGOSTA

En la *Gaceta* del 11 se publica una circular del Ministerio de Agricultura en la que se dan instrucciones respecto á los trabajos que durante el invierno se han de llevar á cabo para evitar que la langosta se desarrolle en el año venidero en aquellos puntos á los que ha llegado en el actual.

Con arreglo á lo que en ella se dispone, las Juntas municipales de extinción procederán á formar una minuciosa estadística de los terrenos invadidos por la langosta, detallando el número de hectáreas y clase de terrenos donde el insecto haya permanecido y pueda haber dejado sus gérmenes.

Los mencionados datos estadísticos se reunirán en las Juntas provinciales, cuyos presidentes deben remitirlos con la posible premura al ingeniero agrónomo jefe de la provincia.

Estos organizarán con el personal agronómico á sus órdenes un servicio de inspección que compruebe la exactitud de lo consignado en las estadísticas de las Juntas municipales, ampliándolas ó reduciéndolas por virtud del exámen que en los terrenos que se suponen infestados se practiquen.

Tan luego como se haya hecho la declaración de terrenos infestados, los Ingenieros, auxiliados por el personal de que dispongan, señalarán á las Juntas municipales y á los propietarios las labores que deben realizarse dentro de las que la ley de extinción de la langosta dispone.

El Ingeniero jefe en cada provincia dará cuenta al Ministerio una vez al mes de la marcha que llevan los trabajos de extinción, expresando, si hubiere motivo, los pueblos ó particulares que contravinieran lo preceptuado en la ley de extinción, para aplicarles los correctivos que en ella establecen los arts. 25 y 26.

Esta circular nos parece muy oportuna y será de resultados en extremo provechosos si hay energía para hacerla cumplir á todo el mundo.

LA SUERTE NUEVA

Cuento torero

Sempronclo Tirabeque y Tarambana
chiflado por el arte del toreo,
charlando siempre está de tauromaquia
sin ocuparse en nada de provecho.
A tal punto llegó su chifladura,
que se imagina ya ser un portento
en el arte de Montes, y en Sevilla
pretende demostrarlo con empeño.
Mas antes de empezar la novillada
á consultar se fué con el *Chispero*,
gitano que en el barrio de Triana,
era un sábio en la cuestión de cuernos.
Mire *ozté zeeñorito*;—dice el tío—
Yo, que *conorgo er* paño y que *diquelo*
me *premito endirgarte* dos palabras,
que *zerán doz verdaez*, como un templo.
Más vale que *ze* deje de *ezas cozas*,
que no *ez* el *zeñorío* para *ezo*;
oztez en *er tendío*; y en la *plasa*.
los *moso cruos* y de *pelo en pecho*.
—Cállese, tío Chispero. Vd. qué sabe
lo que he inventado yo. Ni el Chiclanero
ni Cúchares, ni Montes, ni Guerrita,
ni Lagartijo, el Curro, ni Frascuelo,
ni entre todos los diestros de este siglo,
de los tiempos antiguos y modernos,
pensaron en hacer mi suerte nueva,
que hará revolución en el toreo.
—No *ze* ponga *ozté zúpito*, compare;
¿A qué *canzarme máz* en dal *conzejoz?*
eza zuerte que dise; ayá en la *plasa*
zi ez güena y lo *merese*, aplaudiremos.
. . . . . .
La plaza está brillante. Lindas mozas
adornadas con blondas y pañuelos,
su gracia, su hermosura y garbo exhiben
en los palcos y gradas, que están llenos.
Las cuadrillas desfilan. Van al frente
el *Anguila*, el *Besugo* y el Anzuelo.
Suena el clarin, y en el momento asoma
el torete en la puerta del chiquero.
Embiste con bravura á los de tanda,
que á puyazos le rajan el pellejo.
Tocan á banderillas. Sale un jóven
con mucha presunción.... y mucho miedo.
—«Ahí está Tirabeque»—entusiasmado
grita desde un tendido el tío Chispero:—
—«Qué jindama que gasta»—añade uno
—«Anda *pa* el *animá*» dice un tercero.
El pobre Tarambana dá cien vueltas,
huyendo del alcance de los cuernos:
el público le insulta; pierde el tino,
y al bicho se dirige con.... canguelo,
—«Venga la *zuerte nueva zeñorito.*»
—Vuelve á gritar con guasa el tío Chispero
Que *ze* vea en *Zeviya* que hay *vergüensa*,
y que tiene *ozté sangre* de torero.
El cornúpeto arranca, y Tirabeque
pretende colocarle en cada cuerno,
un ramo de claveles encarnados
que era la *suerte nueva* de su invento.
El novillo, que no entiende de bromas
un derrote le tira al novel diestro,
que le arroja diez pasos de distancia,
después de voltearle con estrépito.
Un capote oportuno viene al quite.
Los monos sabios cajen al torero,
que en la arena yacía sin sentido
trastornado por golpe tan tremendo.
Una vez en el hule le examinan
los doctores con gran detenimiento;
la nariz le hallan rota, y en la frente
un chichón que parece un gordo huevo.
El infeliz Sempronclo á poco rato
de su letargo vuelve; y sin alientos
apenas para hablar, dice afligido:
—«Vaya una *zuerte*, que he hecho, caballeros»)
—¿Una *zuerte*? ¡*Jezú!* *Poz* tiene *chizte*,
(el gitano replica sonriendo)
con *er cuti chafao*; *laz napiaz rotaz*
y la cabesa igual que un adefesio.
¿Y *entavía ze atreve* á *llamá zuerte*
á una *coza* tan mala? ¡Qué camelo!
En Ronda *aonde nasí*, *zi* no me engaño,
ze la *llama desgrasia*, compañero.

G. MOLINERO.

Desde Herencia

Sr. Director del EL DAIMIELEÑO:

Mi querido amigo: Es una misión verdaderamente grata batir palmas á los grandes y santos pensamientos.

Desde que se fundó por los ilustrados y virtuosos Padres Mercedarios de la Inclita y venerable orden Mercedaria de esta villa el incomparable y bendito pan de San Antonio, que tantas lágrimas enjuga y tan continuados y sinceros consuelos lleva á los tristes hogares del necesitado y del afligido, el progreso de este resurgente medio de vida para el pobre, se señala por el visible crecimiento de los fieles que con su admirabilísima fé se adscriben á tan sublime y hermosa Congregación.

La caridad es un sentimiento unánimemente social y glorioso, y por tanto ha menester el concurso de todos para ser practicada con todos los esplendores que la caracterizan.

No es posible, aun diciendo mucho, expresar siquiera pálidamente los infinitos detalles de tan bella institución que ennoblece el alma y abre las puertas del cielo á cuantas personas ingresan en ella.

Por lo mismo veóme precisado á ser breve para no fatigar la atención de los lectores de su apreciable periódico.

La dignísima junta de Señoras que ha actuado hasta el 15 del mes actual en que expiraron sus mandatos de oro, que no otro nombre merecen las augustas funciones de la caridad ejercidas tan gallardamente, estaba formada por Doña Urbana Rodríguez, Doña Gregoria Calcerrada, Doñ Vidala Romero y Doña Olimpia Yanguas, la cuales se han hecho acreedoras á los plác mes más justos, que yo les tributo, por delicado acierto con que han llenado su cris tiano y honroso cometido.

Han sido designadas para constituir entrante junta las distinguidas señoras qu ván á continuación: Doña Joaquina Choro viuda del innolvidable y sábio matemátic D. Jesús Buitrago, Doña María Josefa Rodr guez Yaner y Doña Concepción Gallego Y ner, cuyo exaltado y verdadero celo bien notorio y solemne testimonio de feliz elección que se ha hecho.

La limosna recogida en el año transcur do asciende en metálico á *novecientas d* pesetas, y en pan á la cantidad de mil do cientos cinco.

DISTRIBUCIÓN

Al hospital, panes doscientos sesenta cuatro.

Pobres socorridos, mil cuatrocientos s senta y seis, á cuyas antedichas limosnas pan y dinero hay que añadir otras much que en diferentes especies se han dado repartido.

Todos los elogios que á los fundados dulce pan de San Antonio se les dirijan s siempre menguados en parangón con grandeza de la obra y con la inimitable p severancia para realizarla.

¡Salud á los religiosos Mercedarios!

Suyo siempre afectísimo servidor,

El Corresponsal,
JOSÉ MONTES.

Herencia 21 de Junio 1900.

TEATRO AYALA

Autómatas de Narbón

Si las funciones anteriores que la Emp sa de los citados autómatas ha dado nuestro elegante Coliseo, satisfizo al num roso público que las ha presenciado, la pasado próximo domingo puede decirse temor á que se nos tache de indiscretos exagerados, que ha superado en éxito á que la precedieron.

La bonita comedia de mágia titulada «Herencia del Diablo,» fué muy aplaudi tanto por el desarrollo escénico de la ob en que se hicieron prodigios de habilid con los automáticos personajes, cuanto el verdadero derroche de decoraciones que se amenizó la función, sobresalie entre las muchas y buenas que se exhib ron, las dos que finalizaron los actos pri ro y cuarto.

En la primera se representó de un mo fantástico los abismos del mar, con pri rosos efectos de luz, y sorprendentes tra formaciones, que revelan la pasmosa ha lidad que despliegan los encargados de r lizarlas.

En la segunda, experimentamos la ilus de hallarnos en la región celeste que rep sentaba, de una manera real y positiva.

No dudamos que la función de esta che, ha de agradar extraordinariament los expectadores, dada la afición á las f tas taurómacas que existe en esta culta blación pués en la comedia en 4 actos an ciada para hoy domingo 24, titulada «Ba azul y Barba gris», entre las muchas de raciones anunciadas habrá una represent do una plaza de toros, con su corresp diente parodia de nuestra fiesta nacional.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #101, 24/6/1900.

CURIOSIDADES

UN GABÁN CARO

Acaba de ser vendido en Londres en la subasta judicial de los bienes del acaudalado barón Steimar, uno de los miembros más distinguidos de la alta aristocracia inglesa y emparentado con la princesa Natalia, una prenda que, á pesar de su mal estado, alcanzó desde los primeros momentos elevado precio, y que hubo de llegar en la puja hasta la respetable suma de 60.000 francos, en cuya cantidad la adquirió un *amateur* de objetos curiosos, monsieur Roustaud, francés muy rico y uno de los que poseen la colección acaso más completa de objetos históricos, de cuantas existen en el mundo.

La referida prenda era de vestir, y consistía en una especie de gabán ó paletó con una corta esclavina, con grandes bolsillos exteriores é interiores y de un color gris.

El gabán, bastante usado, con algunos botones de menos y algunos rotos y manchas, á buen seguro que no hubiera sido adquirido por ninguno de nuestros traperos, y, sin embargo, su dueño lo conservaba dentro de una especie de urna de cristal, y, para él, que era sumamente aficionado á la música, constituía, según solía decir á sus amigos, «el más preciado recuerdo» de cuantos conservaba en su casa.

¿Cómo se explican éstas, al parecer, incoherencias? Muy sencillo; aquel gabán había pertenecido al insigne maestro Rossini, y hasta se asegura que el ilustre autor del *Guillermo Tell* lo llevaba puesto la famosa noche en que sus enemigos, haciendo correr la voz de que había plagiado á Ponchielli, hicieron en el estreno de su ópera, *El Barbero de Sevilla*, que ésta fuera tan estrepitosamente silbada que no pudo terminarse la representación.

Aquel mismo gabán, que tal vez guardó muchas veces en sus grandes bolsillos los preciados originales del genial maestro, se afirma que *presenció*, colocado en el respaldo del sillón desde donde Rossini dirigía la orquesta, aquella injusta é inconcebible rechifla, donde llegó el público á arrojar gatos al escenario y á abrir los paraguas, y que él fué cogido por su dueño cuando éste, harto de aguantar aquel espectáculo, arrojó furioso la batuta y se marchó á su casa.

Puesto tenía aquel mismo gabán el insigne autor cuando sus amigos, terminada la función, le hicieron levantar de la cama para aplaudirle en la calle, en son de protesta por la infamia que con el maestro habían cometido, y arropándose en él, pronunció Rossini aquella célebre frase dirigida á sus partidarios cuando le vitoreaban:

—¿Conque me han silbado y venís á darme el pésame? ¿Y para esto me habéis hecho levantar?

Sabido todo esto, que por auténtico y exacto se tiene, ya no extrañará nadie que el tal paletó, rozado y en deplorable estado, haya podido obtener el precio de unos doce mil duros.

Resulta un gabán de demasiado *peso;* pero bien vale ese dinero, y hace bien en darlo quien puede.

Quién sabe lo que pensará al saberlo el espíritu jovial del maestro. Acaso piense que M. Roustaud no le hubiera recibido á él en su palacio si hubiese llevado puesto aquel gabancillo...

Ptolomeo.

LAS ESQUINAS EN MADRID

(BOCETOS POPULARES)

LOS COCHES DE PUNTO

Nada tan curioso y tan animado como una parada de coches de punto. El cochero de punto es un tipo que se distingue por su traje incorrecto y por su lenguaje, mucho más incorrecto que su traje. Todos los cocheros del punto, cuando no duermen en el pescante, foman tertulia, y hablan de sus cosas; de los amos de los carruajes y de su tacañería, y de los medios que emplean los tales amos para evitar que los sisen, como si los cocheros fueran capaces de semejante exceso; de la historia antigua de cada uno de cómo vinieron á Madrid, abandonando la tierra, y de cómo se metieron á cocheros; algunos han estado ya en casas grandes; sirviendo á marqueses *condeses* y *duqueses*, y sin han venido á parar en cocheros de punto no ha sido porque hicieran cosa mala, sino porque los señores eran personas de mal genio, ó de mucho lío ó de mala paga. Y así lo mismo califican de tranposo al conde de la Berengena, que de mujer que anda en malos pasos á la empinada marquesa de la Ensalada. Uno que sirvió á esta ilustre dama cuenta horrores de ella; que además de no tener una buena *conduta*, tenía un genio de los demonios, como que le despidió nada más que porque una tarde en la Castellana volcó la berlina, empujada por el tranvía.

El tranvía es muy mal visto por los cocheros de punto, que se creen superiores en categoría á los conductores de esos grandes vehículos, donde por 10 céntimos se admite á cualquiera, y donde no se conoce la propina, ni hay descanso en las vinticuatro horas del día, ni tertulia con los compañeros, ni palique con las sirvientas de la vecindad, ni visita frecuente á la taberna.

Cerca de cada parada de coches hay, por lo menos, una taberna que cuenta entre sus parroquianos á los cocheros, y algunos de éstos están abonados en el establecimiento para comer el triste pucherete... Este es un lujo que se permiten los cocheros que no tienen mujer, ó la tienen en la tierra, ó bajo la tierra; que los que están casados, ó amontonados, como dice uno del gremio, esos comen los que les lleva la amable compañera, y hacen del pescante comedor, y lo que les sobra lo guardan en la caja del mismo... Regularmente, el cochero es sobrio en cuanto á la comida, y si acaso se excede es en la bebida, como pueden atestiguar los pobres caballos que sienten en sus huesos los efectos de la embriaguez del cruel conductor.

No todas las criadas de la vecindad gustan de los cocheros; tienen muchas de ellas la preocupación de que hombres tan acostumbrados á estar la mayor parte del día dando latigazos y palos, no son los maridos más recomendables; solamente algunas, ya muy desengañadas por lo militar y lo civil, se arriesgan á *hablar* con los cocheros, porque si alguno viene con buen fin, ¡qué demonio!, mejor es casarse con un cochero que no casarse nunca.

No es tan mala proporción la de un cochero, aparte de la costumbre de dar palos; porque el cochero, además de lo que le da el amo, tiene sus propinas, y malo ha de ser que no gane algo también largando alguna que otra peseta falsa en el cambio que devuelve al que se ha servido del coche. A un cochero se le puede hablar de tú con notoria descortesía; se le puede reprender duramente, y no dirá nada; pero no le deis propina, y no os lo perdonará. Un día tomé yo un coche, y, al ir á pagar una hora al cochero, vi que no tenía moneda menuda para darle propina.

—Tome usted—le dije, entregándole las dos pesetas—; no tengo más suelto.

—¡Lástima—exclamó—no se le rompa una pata!...

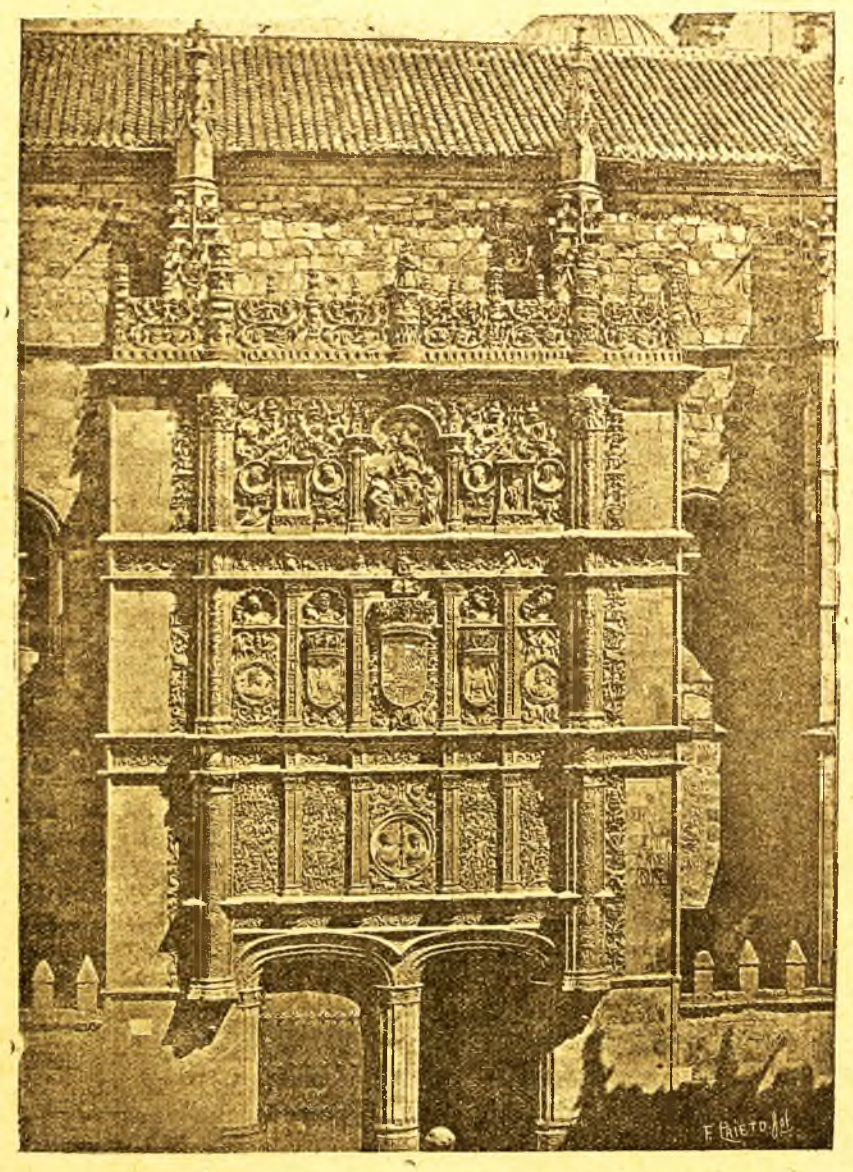
Desde aquel día, cuando no puedo prescindir de tomar coche, procuro llevar los veinticinco céntimos de la propina, para evitar la maldición del cochero.

Aunque todos no son tan cerriles como aquél. Hay cocheros atentos, buenos padres de familia, y que no están reñidos con la humanidad.

El trabajo del cochero es bien penoso. En verano se abrasa vivo y en invierno se hiela en el pescante. Y en todas las estaciones el mal humor del cochero lo paga el infeliz cuadrúpedo que tira del coche.

C. Frontaura.

SALAMANCA



Puerta de la Universidad.

"QUIÉN FUERA GATO"...

(CUENTO)

Era, como decía Lopez el temporero, uno de los personajes más influyentes del Ministerio.

¿De dónde procedía? ¿Cuál era su cargo? ¿Cuánto su sueldo? He aquí tres preguntas más difíciles de contestar de lo que á primera vista parece.

Respecto á su procedencia no faltaba quien la creyese relacionada con cierta elevada señorona á la que debía el ministro, á pesar de habérselo pagado con la resolución favorable de algunos expedientes, sus primeros puestos en la política.

El cargo de aquel regalado individuo podía ser el de tomar parte en la limpieza de la casa; pero la mayoría de los empleados, si hubiera podido ser franca, hubiese afirmado que más manchaba que limpiaba.

Vivía en el Ministerio y por consiguiente antes que ningún funcionario llegase á la oficina ya estaba él relamiéndose los bigotes, con sus ojos escrutadores mirando si las estufas se encendían bien y dando vueltas alrededor de las mesas.

A eso de las once y media comenzaban á servirse los cafés. Los empleados que podían hacerlo por razón de su sueldo y de su estómago tomaban para ellos solos un café, esto es, tres vasos de á medio cuartillo de aquel misterioso brebaje achocolatado y de aquel líquido gris perla que el establecimiento de la esquina les proporcionaba. Otros, contentos con un vasito, regalaban los restos de aquel néctar á compañeros tan probos como ellos aunque más *probes* y algunos constituían sociedades en comandita para el consumo por acciones de á diez céntimos del contenido de dos cafeteras.

Todo esto era mirado con una glacial indiferencia por nuestro personaje. No así las medias tostadas de algunos positivistas, tras de las cuales se le iban los ojos, y no por hambre, que ya sabía él que á eso de la una de la tarde le llevarían su bisteck con cargo al capítulo de gastos del material, sino por su gula y su envidia, que ambas buenas condiciones tenía para haber sido político.

Después de haberse tragado el trozo de solomillo, lamido el plato y limpiádose el hocico, se dirigía á la mesa de D. Apolonio, que era la más inmediata á un *chouverscki*, modelo prehistórico, y allí, sin respeto á los papeles ni á los documentos que había sobre el pupitre, coetáneo del *chouverscki*, acostábase tomando aquéllos por almohada, para así pasar los horrores de la digestión.

Allá á las cuatro, pues harto sabía él que antes no recibía S. E., á las personas de importancia, ni á los senadores ni diputados, nuestro personaje acudía al despacho del ministro, hacía á éste la rueda y la *carretilla*, medio seguro de seguir él gozando las delicias del poder, y después de tales adulaciones, volvía á recorrer la dependencia, recibiendo caricias de porteros, empleados y algún pisotón de cualquier desconocedor de su valimiento.

Un día, martes debía de ser, el influyente individuo trató de subirse al pupitre que había escogido como lecho de invierno, pero don Apolonio le rechazó con malos modos mientras con ostensible mal humor volvía y revolvía un montón de papelotes que tenía sobre la mesa. El funcionario tenía motivos para hallarse enfadado: acababa de recibir la noticia de que su sueldo quedaba retenido, que aumentaban el descuento, que aquel mes se descontaría la cédula personal y por si algo le faltaba, su jefe le había armado un escándalo porque no había despachado un pliego de reparos.

Nuestro individuo insistió en subir á la mesa; pero D. Apolonio rechazó los asaltos y en uno de ellos osó poner su mano en la espalda del asaltante. Nunca lo hubiera hecho; porque éste, con todas las energías de la raza felina, volvió á saltar, y clavando sus uñas en los papelotes rompió el famoso pliego que acabó de estropear el empleado derribando sobre él el tintero al tratar de defenderlo del ataque violento de aquella fiera.

D. Apolonio no pudo despachar aquella tarde el encargo del subsecretario y al siguiente mes fué declarado cesante.

Al presente no hay quien le quite de la cabeza que la culpa de su cesantía fué aquel suceso y anda por ahí buscando una recomendación fuerte para que le repongan y preguntando á todos si conocen quién le pueda recomendar á Micifuz.

Sí; porque el ilustre Micifuz es, según él, el único que goza de la absoluta confianza del ministro. ¡Ah, si él lo hubiera sabido antes!

Y Micifuz es un gato negro y mal educado por quien hoy se ve pérdido D. Apolonio.

Que le vayan á éste á hablar de la *buena sombra* de un gato negro.

Candela

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #101, 24/6/1900.

NUESTROS INDUSTRIALES

D. M. MARTIN VISIEDO

CAZALLA DE LA SIERRA

Encerrar en las breves líneas de un trabajo periodístico la semblanza del distinguido industrial cazallense, se hace de todo punto imposible. No basta sintetizar hechos ni prescindir de datos; es necesario si aquélla ha de resultar exacta, que la veracidad en la información acompañe al escritor que pretende decir algo en elogio de quien tantos ha sabido merecer.

Porque si el Sr. Martín Visiedo acreditó la marca de sus riquísimos aguardientes en los principales mercados de la Península, á fuerza de constancia y trabajo, su personalidad como hombre de arraigados prestigios, como caballero correcto en todos sus actos y como político probo, hace tiempo que ya nadie le discute. Sus amigos en ideas le admiran, y los que no lo son, son los primeros en reconocer sus bellas cualidades.

Hace años, bastantes ya, aunque el señor Martín Visiedo es aún joven, que se dedicó á la industria que tanto crédito le ha proporcionado. En principio tuvo que luchar con casas de la misma población en que él radica, acreditadas por su antigüedad y por la bondad de sus caldos; pero *nuestro industrial* trabajó con fe y entusiasmo hasta conseguir la envidiable nombradía que hoy disfruta y hacerse de la clientela que consume todos los aguardientes que elabora.

Y ese triunfo industrial, no lo consiguió por un azar de la fortuna, veleidosa casi siempre; alcanzóle á fuerza de constancia y trabajo honrado. Se propuso llegar y llegó al fin, no sin antes haber agotado, en gran parte, las energías y entusiasmos de una juventud dedicada por completo á la laboriosidad.

Hoy, los riquísimos anisados y aguardientes de M. Martín Visiedo, se disputan en todas partes, y los entendidos los conceptúan como los mejores que salen de las fábricas de esa población que tanto renombre alcanzó en bebidas espirituosas. Así se comprende que hayan sido premiados en cuantos concursos y exposiciones se presentaron.

Y como no vamos á dedicarnos á elogiar lo que todo el mundo elogia, porque sería una redundancia, diremos algo del hombre, de ese industrial honrado y caballeroso, digno por más de un concepto de figurar entre los hombres que valen.

Es un enamorado del ideal republicano. Por ese ideal ha luchado desde su juventud con verdadero empeño, con fe ciega. Todos los actos de su vida pública y privada están en consonancia con los principios democráticos por él amados.

Es un amigo del pueblo, precisamente porque de él salió, y sus esfuerzos y sus afanes se dirigieron siempre á buscar el engrandecimiento de aquél. No con vana palabrería, con hechos y hechos positivos.

Por propia idiosincrasia, el señor Martín Visiedo huye siempre del platonismo. Le gustan los hechos positivos, aunque para realizarlos haya necesidad de echar *por la calle de en medio*, como vulgarmente se dice.

Nos honramos publicando estos breves datos del laborioso industrial de Cazalla de la Sierra, al al que saludamos con el mayor afecto.

LA DE TODAS

ó esperando á Mambrú en el Purgatorio.

I

Acércate á mi lecho, esposa mía:
sé que voy á morirme... porque siento
que el cielo de la boca se me enfría.
Debes, cuando yo muera,
coger el testamento
por el cual te instituyo mi heredera.
¡No me llores, por Dios, y ten más calma,
pues parte del dinero has de gastarlo
en misas y en sufragios por mi alma!
¿Dices que todo? No; de ningún modo
consentiré que te lo gastes todo,
pero sí lo que juzgues razonable.
Pasemos á otro asunto:
Tú todavía estás muy aceptable
y temo que reemplaces al difunto...
—¡Yo te juro que no, querido esposo!
Gimió la pobrecita, medio loca,
depositando un beso delicioso
sobre los yertos labios de mi boca.
Aún me parece que su aliento aspiro
porque, tanto apretó la desdichada,
que de mi pecho se escapó un suspiro,
¡el último de aquella temporada!

II

Libre mi alma, remontando el vuelo
como tonta se fué derecha al cielo;
á las puertas llamó del Paraíso
y dijo con acento emocionado:
—¿Me da usted su permiso?
—Para entrar es preciso
que venga el alma limpia de pecado,
me respondió San Pedro. ¿Por ventura
eres el alma de todo limpia y pura?
—Muy limpia, no, señor, pero...
—Corriente,
juzgaremos ahora
si ha sido pecadora impenitente
ó ha sido penitente pecadora:
en el segundo caso, todavía
puedes gozar del bienestar eterno,
¡si no, vas al infierno!
¡Caracoles, pensé, lo sentiría!

III

Mi espíritu temblaba
mirando de sus culpas el proceso,
mientras el propio San Gabriel pesaba
las virtudes y vicios con un peso
como quien pesa queso.
....
¡Oh, placeres malditos
que brindáis una dicha transitoria!
¡Pesaron más mis faltas y delitos
y tuve que marcharme de la Gloria!
Debes cumplir un plazo expiatorio
—advirtióme San Pedro—y me parece
que pronto volverás del Purgatorio
si allá en el mundo hubiera
alguien que por tí rece;
¡un ser que no te olvide, y que te quiera!
—¿Sí? pues entonces vuelvo de seguida,
¡mi mujer de seguro no me olvida!

IV

Veinte años ó algo más han transcurrido
desde que fuí juzgado,
y aún espero sentado
que mi mujer recuerde á su ex marido,
¡Pensando en sus caricias, juramentos,
lágrimas y protestas desleales
se aumentan mis terribles sufrimientos!
Además, para alivio de mis males,
supe que se casó con un teniente
que es de caballería,
y que viven los dos tan ricamente
gastando el capital que yo tenía.
Mientras que sufro la infernal tortura,
aquí espero á Mambrú... porque esa gente
ni en rezar se da prisa
ni paga por el alma de este cura
lo que vale una misa.

V

Lo reconozco, he sido un majadero:
Luchando sin cesar pasé la vida;
conquisté posición, dicha y dinero
para obsequiar á la mujer querida;
y ella buscó, cuando falté del mundo,
quien hiciera mis veces.
¿Dime, ingrata mujer, si no mereces
el desprecio más grande y más profundo?
De tí ya nada quiero. ¡Ni aun me reces!
¡Pero tiembla por él! porque te advierto
que si llega tu espíritu Tenorio
á pasar el dintel del Purgatorio,
puede tener por cierto,
que... no le mataré, pues viene muerto,
¿pero romperle el alma? ¡¡Se la rompo!!

Alberto Lozano.

COPLAS

Tus protestas de cariño
son cual del fuego las chispas;
¡que alegres saltan, que pronto
se reducen á cenizas!

Si te querré de verdad
que á donde quiera que miro
allí tu imagen está.

¡Permita Dios que te salga
un lunar por cada beso
que he colocado en tu cara!

Si un crimen fuera el quererte
debiera encontrarme ahora
sujeto por un grillete.

Como se llegue á enterar
de tu hermosura San Pedro,
le va á proponer á Dios
tu nombre para un lucero.

El amor que tú me tienes
ni el más sabio lo descifra...
¡es un belén de beleneses!...

Esteban Caballero.

MÚSICOS EMINENTES

D. Joaquín Valverde.

POR AMBOS MUNDOS

Los ojos que ríen.

Movimientos. — Vibraciones. — Contradicciones. — Centelleo. — Los alemanes.—Hasta hoy.—Regla general.—Gantz.—Estudios ligados.—Hombres y arañas.—Una friolera.

Las modernas observaciones científicas habrán podido ofrecer, especialmente en estos últimos diez años, extraordinarios y estupendos descubrimientos, noticias y detalles que han servido de base y de tema á infinidad de trabajos en revistas y periódicos; pero ninguna de ellas tan interesante como la que pudiéramos llamar *los ojos que ríen.*

Todos hemos podido apreciar innumerables veces que en el órgano de la visión, cuando el hombre ríe, se presenta una extraña modificación que nada tiene de particular por cuanto que, formando parte, y parte principal, del semblante los ojos necesariamente habrían de contraerse por el movimiento de sus nervios y músculos, estrechamente relacionados con todos los que dan fisonomía al rostro y que al reirse una persona, se mueven, vibran y se contraen.

Pero aún hemos podido todos observar algo más extraordinario y no menos natural y explicable, y y es el hecho de que sin que el sujeto trate de expresar su alegría, y hasta en el caso de que quiera ocultarla, se revele en sus pupilas con un centelleo, viveza y movimiento especial.

Pues de este mismo hecho han partido ahora algunos sabios alemanes, quienes ya sostienen con toda la gravedad de su profesión que así como el dolor se manifiesta por el lloro, símbolo material de aquél, también la alegría y el gozo tienen su exacta expresión en los órganos visuales.

Hasta aquí nada parece haber de extraño, pues que los ojos, por ser «el espejo del alma», como dijo el poeta, tenían necesariamente que revelar los distintos estados de aquélla; pero lo sorprendente es que, según estos profesores, no es sólo en el hombre en quien ocurre esto, sino que igual les acontece á todos los animales.

Hasta hace muy poco (próximamente dos años) casi anónimemente se negó á los animales la facultad de reir; pero después de los maravillosos estudios de Gantz, ya fué admitida en ciertos seres inferiores al humano; pero también muy superiores en la escala zoológica.

Estos descubrimientos han sido ahora ligados á los de la sección psicofísica de la Academia de Berlín, y de ello se ha deducido que los ojos de cualquier animal *ríen*, sin que el resto de su fisonomía lo haga ni se altere en lo más mínimo en muchas ocasiones.

Tal es la nueva teoría, que por igual abarca los dos ojos del hombre que los diez millones de ojos de algunos arácnidos, quienes, por lo visto, deben reir, cuando lo hagan, de una manera colosalmente estrepitosa.

Será algo así como si un hombre pudiese reir con nada menos que diez millones de bocas á un mismo tiempo.

Profesor [illegible]

¡A CENAR Y Á DORMIR! Cuadro de R. Heinfeld.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #101, 24/6/1900.

NOTICIAS

Reunión.—La comisión nombrada por los abonados á la «Electra de Daimiel», para tratar de la modificación de los nuevos contratos, suplica á los Sres. Abonados se sirvan asistir á la reunión que se celebrará esta tarde, á las cinco, en los salones del Casino de la Armonía, para darles cuenta del resultado de sus gestiones.

Plaza de Toros.—Esta tarde á las cinco tendrá lugar, en nuestro derruido circo taurino, una divertida encerrona en la que se lidiarán cinco bravos novillos de una acreditada ganadería de Arenas de San Juan, siendo dos de ellos banderilleados y estoqueados por varios distinguidos jóvenes de esta localidad.

Traslado.—Lo ha sido á la calle de Monescillo, núm. 4, el comercio de tegidos de nuestro amigo D. Melquiades Cano, que antes lo tenía establecido en la de Méndez-Núñez.

Temporada de Feria.—Sabemos que son varias las Empresas de importancia que solicitan la explotación de nuestro precioso Coliseo durante las próximas ferias.

Nos consta que la Comisión del Ayuntamiento encargada del mismo, procura llenar cumplidamente los justos deseos de este inteligente público, y al efecto se ocupa en la contrata de una compañía de zarzuela que por el trabajo moderno que presentará no dudamos será de la aceptación de todos.

Subasta. El domingo último tuvo lugar en las Casas Consistoriales, el arriendo de los pastos de la Dehesa de Navaseca en 220 pesetas y la de la extracción de arcilla de la misma finca en 1.000 pesetas y por el tiempo de un año.

Contribución.—Por la Tesorería de Hacienda de esta provincia ha sido publicado un anuncio excitando á los contribuyentes abonen en el plazo de tres días los descubiertos que tengan de contribución con el 5 por 100 de recargo, antes de dar comienzo á las medidas de rigor.

Verbena.—Anoche se celebró la tradicional de San Juan Bautista, concurriendo gran número de devotos del santo, y reinando el mayor orden.

Saludo.—Hemos tenido el gusto de estrechar la mano del simpático y arrojado matador de novillos de Ciudad-Real José Molina el *Barberillo*, el cual, galantemente invitado por los organizadores de la novillada á puerta cerrada que tendrá lugar esta tarde, ha venido á dirigir la lidia, no dudando que con la asistencia de tan inteligente aficionado resultará muy divertida la fiesta.

Enhorabuena.—De paso para Membrilla y Solana, á donde se dirige desde Villarrubia, permaneció ayer entre nosotros, aunque breves horas, nuestro querido amigo el diácono D. Cristino Heredia y Sedano, nuevo familiar del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo-Prior de esta Diócesis.

Dado el carácter afable y cariñoso de tan simpático joven, no dudamos se verá cada día más satisfecho el ilustre Prelado por tan acertada elección.

Toros de Palha.—El día 29, festividad de San Pedro, se celebrará en la Plaza de Toros de Ciudad-Real una gran corrida de cuatro novillos de muerte.

El buen cartel que en la Plaza de la capital tiene el ganado portugués y el justo renombre que *Lagartijillo* goza entre la gente de pelo trenzado, hacen esperar fundadamente una buena corrida.

Cultos

Parroquia de San Pedro.—En la tarde del jueves, *Vísperas* por la fiesta del titular el apostol San Pedro, cuya función se celebra el viernes.

Convento de las Mínimas.—El viernes se celebró la función al S. C. de Jesús, predicando el Sr. Cura ecónomo de Santa María.

—El sábado hubo solemne función al Santísimo, siendo orador el capellán de dicho convento D. Juan Ramón Cejuela; por la tarde hubo procesión alrededor del templo.

Convento de las Descalzas.—Hoy se celebra función solemne á la Sagrada Eucaristía, predicando el Licenciado D. Ramón Cano y por la tarde habrá procesión por el pretil.

—Mañana lunes se celebrará una solemne función religiosa que una persona piadosa dedica á Jesús Nazareno, estando encargado de la oración sagrada el elocuente capellán castrense D. Joaquín Sedano.

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López

SE VENDE

un bonito carro con arreos de medio uso y propio para una caballería. Para tratar, calle de la Estación, número 3.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

Ciudad-Real

Director: **DR. FERNANDEZ**

Médico especialista en las enfermedades de la matriz

Todos los lunes, miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde consulta gratuita.

En su domicilio. Mejora, 3, consulta diaria. Horas de 3 á 4 y media tarde.

COMPAÑÍA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA A VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

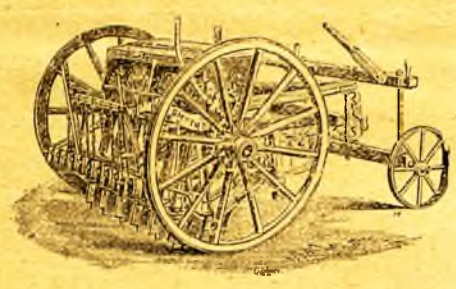
Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

SE VENDEN

Un parronal con cerca de 200 olivas y cuatro cuerdas de tierra en el sitio del Quintanar.

Una huerta de superior calidad, situada en la veguilla del Comendador.

Para tratar con D. Francisco Espadas López, Impresor, Daimiel.



STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

BANCO AGRÍCOLA ESPAÑOL

Sociedad anónima de créditos y seguro á prima fija

Capital isocial 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

SEGUROS DE INCENDIOS HELADAS Y PEDRISCOS SOBRE COSECHAS	SEGUROS DE INCENDIOS SEGUROS SOBRE LA VIDA Y DE SUPERVIVENCIA	SEGUROS SOBRE LA VIDA Y ACCIDENTES FORTUITOS DE LOS GANADOS

Préstamos á los labradores al 6 por 100 anual

Fundado este BANCO con el especial objeto de favorecer los intereses de las clases agrícolas de nuestro país, indemnizándoles de las pérdidas que puedan sufrir en sus propiedades, interesa á todo labrador informarse de las ventajosas condiciones en que puede llevar á cabo, el seguro de sus cosechas, ganados y demás.

Pídanse prospectos-tarifas á los Sres. Delegados en provincias ó al domicilio social

Felipe V, núm. 2, entresuelo.—MADRID

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

SEGUROS

Sobre la Vida, contra Incendios, Seguros Marítimos,	*Terrestres, Cosechas, Heladas,*	*Pedriscos, Ganados y Accidentes.*

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.

Se admiten Agentes con buenas referencias.

Agente en Daimiel: D. José Cerro.—*Mínimas, núm. 5.*

MANUEL NÚÑEZ Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—*Monescillo, 9, DAIMIEL.*

CHOCOLATES

Continúan vendiéndose en esta casa los de las acreditadísimas marcas **MATÍAS LÓPEZ y COMPAÑÍA COLONIAL,** con los DESCUENTOS DE FABRICA.

También siguen recibiéndose semanalmente el **Especial para familias de 460 gramos** que cada día tiene más universal aceptación.

DOMINGO MORENO

GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—*Pídanse muestras.*

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO

INTERNOS — EXTERNOS

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL — Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del **HOTEL PIZARROSO.**

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de **Capellán, Profesores todos titulados y Médico.**

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las posiciones

MANUEL GONZÁLEZ

ESTUCADOR Y MODELADOR

Charco, número 5.

TOMELLOSO

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #101, 24/6/1900.